

***Madurescencia: Una nueva franja social liderada por mujeres*¹**

¿Qué es la Madurescencia?

La Madurescencia, una nueva palabra que aún no ha incorporado la RAE en su diccionario, pero que sin lugar a dudas lo hará más pronto que tarde, pues ya está en boca de todos y sobretodo de todas.

Si se encuentra en el Oxford Dictionary: *middlescent: Middle-aged, but typically still maintaining the interests and activities of younger people* (De mediana edad, pero típicamente sigue manteniendo los intereses y las actividades de los más jóvenes).

Su definición en castellano, se encuentra dispersa entre artículos de revistas, páginas web y sobretodo en Blog personales. En uno de ellos, el ya citado blog de Laura Rosillo, se encuentra la definición más consensuada:

“Middlescence (madurescencia): La turbulenta y rebelde mediana edad de la generación del baby-boom” (McFedries, P. 2004).

Definición que identifica el significado en uso por los *babyboomers* y que se ajusta al contexto de este apartado que se estudia como complemento del empoderamiento de los *babyboomers*. También por una coincidencia, donde la mujer es protagonista: La mujer lidera la madurescencia, como se verá, y la mujer representa el 66% de los usuarios y emprendedores de los Senior Cohousing, no solo por su longevidad superior a los hombres, sino también porque son más, más independientes y más decididas a querer vivir solas en comunidad.

La madurescencia es una nueva franja social que antes no existía. Es similar a la adolescencia, aparecida a mediados del siglo XX para identificar a esos *niños de cuerpos crecidos, de entre 13 y 19 años*, casualmente la misma generación de la que se está hablando, o no tan casual. Los *babyboomers*, una generación contestataria y rebelde que rompe con muchas de las tradicionales y autoritarias hegemonías, también rompe con la sumisión de la mujer. Emerge un nuevo actor social: la mujer del siglo XXI que no se parece en nada a la de la mitad del siglo XX y mucho menos a las anteriores. Esta mujer

¹ Forma parte del TFM de Pedro Ponce Camarena (2017): “EL ENVEJECIMIENTO DE LOS BABYBOOMERS Y SU EMPODERAMIENTO: El auge de los *Senior Cohousing* en España” (pp 33-36)

lidera la *Revolución Madurescente*, (Rosillo, L. 2013) en su mencionado blog. Como ya se ha comentado, es el papel y evolución de la mujer a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, uno de los mayores elementos del cambio social.

La madurescencia hace referencia a un grupo humano de mujeres y hombres de mediana edad, hoy de 50-60-70 años que sienten que: *“tienen entre 5 y 10 años menos de la edad que consta en su carnet de identidad. Cincuenta años serían los antiguos cuarenta, la "mediana edad" ha pasado a ser los 60... Bienvenido a la madurescencia, la adolescencia por segunda vez... (EEUU News & Word Report, 1995)”* (Rosillo, L. 2011).

El protagonismo de la mujer y su empoderamiento e influencia social durante el siglo XX es incuestionable y universalmente considerado en las ciencias sociales como uno de los motores del cambio social más importante e influyente en el cambio de la sociedad actual.

En un artículo² de 7 enero de 2017, hecho viral en las redes sociales, a través de whatsapp. Se transcribe una parte del mismo, donde puede leerse lo que sigue:

*“Dentro de ese universo de **personas saludables, curiosas y activas**, la mujer tiene un papel rutilante. Ella trae décadas de experiencia de hacer su voluntad, cuando sus madres habían sido educadas a obedecer y ahora pueden ocupar lugares en la sociedad que sus madres ni habrían soñado en ocupar.*

Algunas se fueron a vivir solas, otras estudiaron carreras que siempre habían sido exclusivamente masculinas, algunas estudiaron una carrera universitaria junto con la de sus hijos, otras eligieron tener hijos a temprana edad, fueron periodistas, atletas o crearon su propio “YO, S.A.”. Este tipo de mujeres nacidas en los 50s o 60s. no son ni por equivocación las clásicas “suegras” que quieren que los hij/as les estén llamando todos los días, porque ellas tienen su propia vida y ya no viven a través de la vida de los hijos. Su camino no ha sido fácil y todavía lo van diseñando cotidianamente.

*Pero algunas cosas ya pueden darse por sabidas, por ejemplo que no son personas detenidas en el tiempo; la gente de “cincuenta, sesenta o setenta”, hombres y mujeres, **maneja la compu como si lo hubiera hecho toda la vida**. Se escriben, y se ven, con los hijos que están lejos y hasta se olvidan del viejo*

² “LA NUEVA MADURESCENCIA. Seniors de 50, 60 y 70” <http://www.vidasostenible.info/la-nueva-madurescencia-seniors-50-60-70/> (visionado el 02/08/2017)

teléfono para contactar a sus amigos y les escriben un e-mail con sus ideas y vivencias.

Por lo general están satisfechos de su estado civil y si no lo están, no se conforman y procuran cambiarlo. Raramente se deshacen en un llanto sentimental. A diferencia de los jóvenes; los sexalescentes conocen y ponderan todos los riesgos. Nadie se pone a llorar cuando pierde: sólo reflexiona, toma nota, a lo sumo... y a otra cosa.

La gente mayor comparte la devoción por la juventud y sus formas superlativas, casi insolentes de belleza, pero no se sienten en retirada. Compiten de otra forma, cultivan su propio estilo... Ellos, los varones no envidian la apariencia de jóvenes astros del deporte, o de los que lucen un traje Armani, ni ellas, las mujeres, sueñan con tener la figura tuneada de una vedette. En lugar de eso saben de la importancia de una mirada cómplice, de una frase inteligente o de una sonrisa iluminada por la experiencia.

Hoy la gente de 50, 60 o 70, como es su costumbre, está estrenando una edad que todavía NO TIENE NOMBRE.”

Se transcribe casi completo, para poder valorar el poder de las redes sociales y el compromiso y liderazgo de la mujer en este movimiento.

Por otra parte, la mujer encarna las características y consecuencias de la madurescencia como proceso vital de cambio personal y como proceso de cambio social, se puede ver en el caso de la autora Laura Rosillo, profesional especializada en Recursos Humanos, en su blog personal, en un artículo titulado: “La Revolución Madurescente”

“Soy de la generación del babyboom. Nací en una posguerra pero he vivido uno de los períodos de bienestar y desarrollo más largos que la humanidad recuerda.

Era una niña cuando el hombre pisó la luna y estaba en la cumbre de mi carrera profesional cuando cayó el muro de Berlín.

Fui feminista porque no podía abrir cuenta en un banco, ni alquilar un piso sin el consentimiento de mi padre o mi marido.

No pude votar en las primeras elecciones democráticas de mi país porque entonces no tenía 21 años.

Viví con alegría y entusiasmo la explosión de la libertad sexual y el progresivo aumento del respeto por los homosexuales.

Vi como la educación se convertía en obligatoria hasta erradicar el analfabetismo.

La democracia trajo el estado laico y con él la evolución social y cultural hacia espacios más tolerantes y globalizados. Viví apasionadamente la desaparición de las fronteras en la Unión Europea.

He tenido varias parejas y diferentes modelos de convivencia. Aproveché la implantación del divorcio y considero que he colaborado con mi propia experiencia y mi pequeña aportación, a la transformación radical de la idea de familia, pareja, convivencia... y sigo evolucionando hacia lo que serán los nuevos espacios compartidos en lo personal, lo laboral, lo social...

Me incorporé muy pronto al mundo laboral porque valoraba muy mucho mi independencia y autosuficiencia: mi libertad.”

Se transcribe literalmente esta parte del artículo, porque las propias vivencias personales de Laura Rosillo, reflejan todo cuanto significa *la madurescencia de los Babyboomers* y el liderazgo de la mujer en esa franja social, por lo que significó la emancipación, el divorcio, la independencia, la familia, la libertad, etc. que hoy reivindican de forma activa y directa.

Pedro Ponce Camarena

Forma parte de un capítulo incompleto del Trabajo Fin de Máster

“EL ENVEJECIMIENTO DE LOS BABYBOOMERS Y SU EMPODERAMIENTO: El auge de los *Senior Cohousing* en España” (UPO 2017; pp 33-36)